

Testimonio de Isaura López de Estrada, Gerente de López Estrada y Cía. S. en C.



Isaura López de Estrada

Gerente de López
Estrada y Cía. S. en C.

Este documento corresponde a la transcripción del video presentado durante el Taller de la PC, y editado por el equipo editorial de Fedepalma

Durante el Taller sobre la Pudrición del cogollo: manejo preventivo y avances en resistencia genética de materiales para siembra.

Santa Marta,
31 de mayo de 2013

Presentamos un video enviado por Isaura López de Estrada, Gerente de López Estrada y Cía. S. en C. y luego, se incluyen los comentarios de Rafael Rey sobre el mismo.

“Inicié un cultivo en 1987 con una palma traída de donde el Doctor Murgas y, luego, otras 50 hectáreas con una procedente de Costa Rica. La plantación está ubicada en el corregimiento Veinte de Julio, Municipio de Rionegro, llamado San José de Venecia. Comencé con 145 hectáreas y, en su desarrollo inicial, estuve acompañada por el ingeniero Jairo Tovar; después se hizo el semillero y luego el trasplante. En ese momento, él se retiró y entonces, empecé a apoyarme en otros ingenieros que esporádicamente pasaban a mirar cómo iba el cultivo.

Más adelante, llegó el Doctor Rafael Rey, precisamente en la época en que la palma empezó a afectarse con un hongo denominado Pudrición de flecha, entre 1991 y 1992. En ese momento, el Doctor Ra-

fael inició sus tratamientos con agroquímicos y cirugías teniendo el cuidado de fumigar las palmas que estaban alrededor, con esa misma mezcla. Siempre había una palma afectada aquí y otra allá, es decir, había más o menos un promedio de 50 % de palmas afectadas con la pudrición, a unas se les hizo la cirugía y a otras se les aplicó la fumigación de manera temprana, cuando la enfermedad iniciaba.

En 1992 surgió Cenipalma y nos visitó el Doctor Pedro Nel Gómez, así como el Doctor Argemiro Reyes, Gerente de Monterrey; quien también tenía mucha experiencia en enfermedades; sin embargo, todos comentaban con incertidumbre qué podía ser, en concreto, no había algo definitivo, se desconocía qué era lo que teníamos, así que seguíamos con las fumigaciones y las cirugías. Después de tanto tiempo de aplicaciones, el ingeniero fue muy cuidadoso al recomendarnos que no bajáramos la dosis de los abonos; muchas personas criticaban esa política, preguntaban por qué tanto abono para una palma que estaba en una tierra tan buena, pero quizá esa debió ser la resistencia que tuvo la palma para soportar los tratamientos como lo hizo.

En esa época, alcanzamos a tener unas 20 o 25 personas trabajando permanentemente, que duraron un tiempo bastante largo buscando las palmitas enfermas y haciendo su curación. Eso costó mucho dinero porque se hizo por largo tiempo para poder salir adelante, duramos aproximadamente unos veintisiete años; considero que, si las cosas se hacen bien desde el inicio, el cultivo sale adelante y no hay necesidad de erradicar, es imprescindible llegar a tiempo para intervenir la palma en el inicio. Yo pienso que todos los agroquímicos, en general, son buenos, de manera especial las recomendaciones de Cenipalma, que es la que venimos aplicando, he oído algunos comentarios de dueños de plantaciones que afirman que, cuando la entidad está al frente de sus plantaciones, las palmas salen adelante porque los tratamientos se hacen bien. Eso es lo que se requiere para salir adelante y

también comprometer a las personas que trabajan con nosotros para que hagan las cosas de manera adecuada. Hoy en día se perdieron unas 40 hectáreas, nos quedarán cerca de 105 pero, como la palma era tan buena en producción, esas 105 están produciendo 27 toneladas, con base en lo que se sembró, o sea sobre 145 hectáreas.

Evidentemente, hoy contamos con más ayudas que antes porque contamos con Cenipalma, con su equipo de ingenieros preparados para ayudarnos, para orientarnos, entonces tenemos algo bien estructurado, con lo cual no contábamos en esa época.

Las extractoras también están muy interesadas y dan mucho soporte y ayuda tecnológica para que los palmeros estén enterados de la enfermedad y cuál es la forma de tratarla. Lo difícil son los trabajadores porque si los dejan solos, no dan resultados.

Envío un saludo especial al gremio de Fedepalma y Cenipalma por todo lo que hacen por nosotros los palmeros.

Comentarios de Rafael Rey

El mensaje simplemente es que, en 1991 -cuando detectábamos la Pudrición del cogollo por el colapso de flecha que como nos decía el Doctor Martínez hoy en día se considera un estado totalmente tardío- logramos salvar esta plantación. Una plantación de 140 hectáreas de las cuales se perdieron 30. Y de esas 30 ha casi 20 ha se eliminaron porque se habían sembrado los desechos de vivero y no se había hecho una buena selección, en esa época de intercambio de técnicos que tuvo Doña Isaura luego de irse el ingeniero Tovar.

Cuando yo llegué, encontramos palmas improductivas y que habían sembrado todos los desechos. Hoy en día, el resultado es positivo pues sigue produciendo 27 toneladas por hectárea, incluso, cuando yo la llamé para hablar del vivero, me dijo: nosotros estamos produciendo 33 toneladas; le dije: pero 33 ¿sobre qué área? Me respondió: pues, sobre las 110 que



quedaron; le dije: si usted está pagando los impuestos sobre las 140 y está cuidando las 140, entonces, haga las cuentas sobre las 140 y nos dan 27 toneladas por hectárea.

Ella misma lo decía, llegó a tener 24 personas haciendo cirugías en 140 hectáreas, no fue barato desde ningún punto de vista, pero pienso que tuvo un resultado económico bastante beneficioso. ¿Cuánto daríamos hoy en día por que todas las plantaciones a las que les ha dado la enfermedad estuvieran diciendo que tienen 27 toneladas, que han durado 23 años o más y no se han acabado? Quizá hay siembras de 2 o 3 años que se han perdido.

La metodología, la disciplina y el compromiso de ella misma con su plantación, que en ese momento era lo único que tenía, pienso que fue la clave para llegar a obtener ese resultado. En ese momento, incluso el ingeniero Luis Antonio Celis, aquí presente, estaba en Indupalma. Ellos estuvieron allá, pues fue toda la gente, todo el equipo técnico, porque apenas hacía cuatro años había empezado el problema de la PC de una forma epidémica en los Llanos Orientales, en 1987, y había la gran preocupación de que la enfermedad traspasara las cordilleras y, concretamente en el caso de Indupalma, se presentaron unos casos bien importantes, o sea, se alcanzó a generar un foco porque en la plantación se enfermó tal vez 120 % de las plántulas por las que reincidieron; alrededor estaba la plantación El Topacio, de Indupalma, de 800 hectáreas, y ahí se presentaron focos considerables, pero el trabajo conjunto y la disciplina de cada uno de los empresarios hizo que el problema se detuviera ahí.

Pregunta

¿Las 30 hectáreas erradicadas fueron toda la plantación o un foco?

Responde Rafael Rey

Por eso hacía la aclaración: que tal vez 20 hec-

táreas fueron desecho de plantación, una cantidad de palmas machos, palmas improductivas, albinas, todos esos desechos de vivero que no se hicieron en su momento y, que como lo decía ella, mientras se fue el ingeniero Tovar y llegué a prestarle la asesoría, trabajaron varios técnicos sin continuidad, entonces, en ese proceso, sembraron todo lo que había en el vivero. Muchas palmas se erradicaron por la PC pero, después, también se han erradicado por Pudrición del estípite que, en el caso de la zona, también es bastante epidémica.

Pregunta

En los últimos cuatro años cómo está la plantación?

Responde Rafael Rey

En este momento, todas las personas que van allá le dicen: lo que usted tiene que hacer es renovar la plantación, y ella dice: pero, cómo voy a renovar la plantación con este flujo de caja que tengo? Entonces, no le está haciendo un gran mantenimiento. Incluso la plantación que se presentó en el video fue de las últimas que se incluyó, hay una toma en el video que se presentó sobre la PC. Yo le criticaba, cuando hablé con ella le dije: mire, tiene una arborización muy grande dentro de la plantación, pues eso es claro, donde erradicaron palmas nacieron árboles, grandes leguminosas de esas que hacen una sombra impresionante. Yo le aconsejé: si usted las erradica, le mejora el resultado. Ella dijo: yo no voy a erradicar la palma porque el flujo de caja es muy bueno. En efecto, todo lo que le saca es ganancia y la sigue fertilizando bien, ahí se hizo un trabajo muy importante de fertilización y de drenajes. El nombre de Venecia no era gratis ya que se trataba de unos suelos que venían de cultivar arroz, los inundaba el río Cáchira en su momento, había una problemática importante allí.